



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

La construcción social de sentido en torno a la educación

Yemina López

Letras, (8), e199, 2019

ISSN 2524-938X

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

La construcción social de sentido en torno a la educación

Por Yemina López

yemina.lopez@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Resumen

El presente artículo busca recuperar, a partir del análisis discursivo y contextual de los encuentros áulicos, cómo aparecen las nociones de Estado y educación en los discursos de los estudiantes privados de su libertad de la Unidad Penitenciaria N° 9 de la ciudad de La Plata. En el marco de mi proceso de investigación y a partir de la experiencia docente, pueden pensarse ciertas continuidades en el modo en que estos sujetos construyen sentido en torno a la educación

Palabras clave

educación, Estado, estudiantes privados/as de la libertad, construcción

Este trabajo se enmarca en mi investigación de tipo doctoral titulada «Leer y escribir en contextos de encierro», dirigida por Marcelo Belinche y Rossana Viñas. El mismo basa sus postulados y análisis en el trabajo de campo realizado en el ingreso al penal durante una cursada de primer año de la carrera tomada como objeto empírico.¹ El Taller de Lectura y Escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social propone el abordaje de las obras literarias desde una mirada comunicacional a partir del análisis de la tríada texto-contexto-autor. De esta manera, se propone a los y las estudiantes pensar quién y en qué momento histórico escribe una obra y qué sentidos y nuevas lecturas podemos otorgarle a ese texto a partir de ello.

Esta propuesta, que se encuentra orientada a novelas, novelas cortas y cuentos de la literatura clásica, es el puntapié para pensar y revisar también las líricas, la industria cultural audiovisual y, sobre todo, los medios de comunicación.

En el primer encuentro 2019 del Taller en la Unidad Penitenciaria N.º 9 se explicó y desarrolló la propuesta de la cátedra, y la metodología de la cursada. Por eso mismo, –y como el escribir es una de las cuestiones clave del espacio– se les pidió en primera instancia que contaran algo sobre ellos mismos, sin importar qué. Se les propuso escribir lo que quisieran que se supiera de ellos.² Si bien en un primer momento se enfrentaron a lo que uno de los participantes denominó «el síntoma de la hoja en blanco», a la brevedad todos empezaron a escribir y se extendieron en la cantidad de líneas solicitadas para el trabajo.

La clase siguió su desarrollo, y luego del abordaje de la obra *El conde de Montecristo* (Dumas, 1844), se volvió a hacer hincapié en la importancia de realizar esta lectura en tríada en todos los textos a los que nos enfrentamos, principalmente los mediáticos. Fue entonces que se preguntó, de manera colectiva, ¿qué dicen los medios de nosotros? ¿Cómo nos enuncian?

La idea de escribir su presentación en un primer momento estaba pensada para luego de toda la clase revisar cómo ellos mismos se habían enunciado y presentado frente al resto. Las dos primeras lecturas colectivas de sus presentaciones fueron desde el «ser un boludo» que reincidió cuatro veces, y el ser un «sabandija», como siempre le habían dicho sus padres. Estas presentaciones abrieron el debate sobre el delito, la estadía dentro del penal y el «después» del encierro. Principalmente, sobre la estigmatización y las trabas que aparecen en la sociedad.

El intercambio giró en torno al no acceso a oportunidades, las no políticas de reinserción y «la falta de voluntad» de cambio una vez fuera. Es interesante pensar cómo aparecen, también, en sus relatos algunas cuestiones sobre «tener también amigos trabajadores, alejados del delito», y «la comodidad y falta de voluntad de cambio».

Hacia el final, uno de los estudiantes contó que cuando estuvo privado de su libertad en Capital Federal hizo un sondeo, y solo el 1% de quienes estaban ahí tenían padres universitarios. Eso disparó nuevamente el intercambio, pero esta vez sobre la educación, las herramientas que esta brinda y por qué el gobierno y el Servicio Penitenciario ponen tantas trabas para que ellos estudien.

Por eso mismo, y a partir del extenso debate en torno a cómo nos nombran los medios, qué dicen de nosotros y qué decimos nosotros mismos de nosotros, es que se les pidió que definieran qué es la seguridad y qué es la educación para ellos. Aquí nos centraremos, principalmente, en las respuestas en torno a la educación.

Metodología de abordaje y construcción social de sentidos

A partir del análisis de contenido (Andréu Abela, 2000) realizado sobre las producciones escritas se encontraron continuidades discursivas que sirvieron de punto de partida para analizar cómo se construye sentido en torno a la categoría de educación, y cómo lo individual articula con lo colectivo y viceversa. De esta manera, la metodología de trabajo se basó «en la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser, sistemática, objetiva, replicable, y válida» (p. 2).

Se establecieron inferencias sobre las palabras y nociones que aparecen con reiteración en las producciones escritas de los y las estudiantes y en vinculación con los discursos orales que circularon durante la cursada. Tal y como lo expone Andréu Abela (2000), «inferir es explicar, es, en definitiva, deducir lo que hay en un texto. El analista de contenido busca algunas conclusiones o extrae inferencias –explicaciones–“contenidas” explícitas o implícitas en el propio texto» (p. 19).

Así, puede establecerse que en las producciones en torno a la educación desarrolladas por los y las estudiantes de la Extensión Áulica N°9, aparecen tres grandes continuidades:

Una primera que vincula la educación con la familia, con los aprendizajes dentro del hogar:



La primera educación desde mi punto de vista es la que implanta la propia familia, donde te enseñan valores, respeto, etc. Luego tenemos la segunda que es la de las instituciones, que te enriquecen en conocimientos (José Marcos).

Mis padres siempre me fomentaron que estudiara, diciéndome que sin estudios no soy nadie. Es por eso que aunque en la vida elegí un mal camino, siempre busqué con la educación saber expresarme adecuadamente, y a tener modales dentro de la sociedad (Nelson).

La educación es lo principal en las personas desde su infancia, su adolescencia y adultez, para de esa forma tener una buena formación de persona y así construir una sociedad más inteligente y pasiva; una nueva generación educativa para sociedad, que en este tiempo es tan impulsiva que estamos viviendo día a día cómo podemos cambiar esta sociedad tan agresiva más escucha en todo el país, más universidades (Daniel).

Una segunda que piensa la educación como herramienta para la vida, entendiéndola como pilar social:

Creo que la educación es imprescindible y fundamental en la vida, porque sin ella seríamos títeres del estado que nos representa. Y no tendríamos poder de decisión porque careceríamos de herramientas para defendernos (Nelson).

La cultura y la educación son los pilares en lo que se asientan y cultivan los estados del alma elevados y orgullosos (Horacio).

La educación pilar de una sociedad, la cual proyecta en sus habitantes el enriquecimiento intelectual para el territorio estatal, como enriquecimiento personal (Sebastián).

Usá la educación y verás más claro todo, una buena herramienta que solo hay que darle el valor que tiene. Hay que saber que muchas cosas ocurren y con esta herramienta uno ve más claro todo y abre la mente (David Giménez).

La educación es un lugar de aprendizaje, para aprender y conocer a través del estudio. Herramientas que nos sirven para uno mismo y para socializar con la gente, en el lugar donde vivimos (Emiliano).

Una tercera orientada a la relación educación-seguridad, entendiendo que tener educación y trabajo garantiza un bienestar y un sustento económico que aleja a las personas de los hechos de inseguridad y delito.

Con más educación tendríamos más seguridad. La educación nos prepara mejor para conseguir mejores trabajos, con mejores sueldo, también nos mejora los modales, y el vocabulario para comunicarnos con los demás. Al tener mejores ingresos, mejoramos nuestra calidad de vida, y de esa manera no tendríamos que cometer delitos para conseguir dinero extra para la familia (David).

Hoy en día el ser humano tiene miedo de quedarse sin empleo, sin el plato de su mesa, sin la comida y sin el pan (Carlos).

La seguridad desde mi punto de vista consiste en que las personas tengan trabajo, buenos sueldos, jubilaciones, que no cierren las fábricas, que sus hijos estén bien alimentados, que no haya jamás niños que no puedan tomar un vaso de leche (Horacio).

Para que una sociedad pueda ser segura tendría que haber políticas de estado inclusivas y que la cultura del trabajo y educación sean iguales para todos, eso evitaría la violencia en cada hecho delictivo, e incluso bajaría el índice de delitos (Nelson).

Asimismo, es interesante pensar como continuidad, cómo en todos los relatos aparece la idea de educación asociada a lo positivo, a un puente hacia el futuro. Este aspecto también se remarcó en el debate de la cursada, y la falta de educación estuvo muy relacionada (como se ve en la tercera continuidad) con el aumento de delitos y la falta de posibilidades post encierro. Las prácticas de lectura y escritura se constituyen, en este sentido, en herramientas claves para la inclusión social, cultural y educativa. Pensarlas como procesos «es transformar

no solo a los individuos, sino también a la sociedad. Quien escribe bien puede manifestar, reclamar sus derechos; puede ser escuchado y ser tenido en cuenta... puede ser feliz; puede soñar» (Viñas, 2015, p. 221).

Consideraciones finales

Analizar la construcción social de sentido en torno a la educación y la importancia de la lectoescritura como práctica de inclusión social en los contextos de encierro resulta un pilar fundamental a la hora de repensar y revisar las políticas públicas que se vienen desarrollando en torno a la inseguridad y los contextos de encierro punitivo. Esto cobra aún mayor relevancia si se lo compara con los últimos datos que se tienen en torno a las personas privadas de la libertad.

El informe del RUD (2018) expresa que 45% de las personas detenidas ha cometido delitos contra la propiedad, 21% contra las personas, 17% contra la seguridad pública y 11% contra la integridad sexual. El 6% restante está compuesto por delitos contra la libertad (3%), la administración pública (2%) y el orden público (1%). Si, paralelamente, se analiza el lugar de procedencia de estos/as jóvenes, se podrá observar que el 66% de la población total encarcelada proviene de Lomas de Zamora (17%), San Martín (12%), La Matanza (11%), Quilmes (9%), San Isidro (9%) y La Plata (8%) (RUD, 2018). Es decir que estos jóvenes provienen de ciudades con grandes fragmentaciones sociales, y de Departamentos Judiciales denominados por el propio Registro como «Conurbano y grandes» (RUD, 2018). Esto, a su vez, puede relacionarse de manera directa con el acceso al estudio que estos y estas jóvenes han tenido en la instancia previa al ingreso al penal. Según datos del informe

ejecutivo 2017 del Sistema Nacional de Estadística sobre Ejecución de la Pena (SNEEP), al 31 de diciembre de 2017, 69% de los varones detenidos tenía estudios primarios o inferiores a la hora de ser detenidos.

Por eso mismo es que, analizar estos datos duros (que pertenecen a la última publicación de los organismos encargados de relevar estas estadísticas y que vienen trabajando de manera bastante irregular en los últimos tiempos) y la importancia que se le da a la educación en contextos de encierro es clave para revisar y repensar las políticas socioculturales y educativas que se desarrollan en contextos de vulnerabilidad social. No solo dentro de las unidades penitenciarias, sino también en territorios donde la fragmentación social y cultural es tan grande.

Referencias

Andréu Abela, J. (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.

Fundación Centro Estudios Andaluces, 10(2), 1-34. Recuperado de

<http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de La Nación (2017). Informe ejecutivo 2017 del Sistema Nacional de Estadística sobre Ejecución de la Pena (SNEEP). Recuperado de

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_ejecutivo_sneep_2017.pdf

Ministerio Público de la Provincia de Buenos Aires (2018). Informe Estadístico 2018 del Registro Único de Personas Detenidas. Recuperado de

<https://www.mpba.gov.ar/files/content/Informe%20RUD-2018.pdf>

Viñas, R. (2015). Ser joven, leer y escribir en la universidad (Tesis de doctorado).

Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649>

Notas

1 Artículo en el marco de mi beca doctoral tipo B de la Universidad Nacional de La Plata, titulada «Leer y escribir en contextos de encierro». Dirigida por Marcelo Belinche y Rossana Viñas y con lugar de trabajo en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS).

2 Se hace mención a los estudiantes en género masculino, en tanto a dicha cursada solo concurrieron estudiantes varones de la unidad N.º 9. Con el devenir de las clases se incorporó una sola estudiante de la Unidad N.º 8.